

## Introducción

# Los museos de Santander y sus contextos

LUIS SAZATORNIL RUIZ  
KAREN MAZARRASA MOWINCKEL

Santander se enfrenta a una cascada de proyectos culturales y nuevos museos que plantean, quizá mejor que en cualquier otra capital española actual, las dudas, incertidumbres y dificultades que pueden acompañar este tipo de propuestas. Más allá de los beneficios objetivos derivados de esta ampliación de la oferta cultural, cabe preguntarse sobre el posible origen de su público, sus beneficios económicos, sus modelos de gestión y financiación, su coordinación o sus efectos reales en la infraestructura cultural de la ciudad.

Durante las últimas décadas, diversas instituciones (Gobierno de Cantabria, Ayuntamiento de Santander, Autoridad Portuaria de Santander o Fundación Botín) han ido introduciendo equipamientos culturales en edificios situados en el frente marítimo de Santander: el Museo Marítimo del Cantábrico (1981), la sala de exposiciones del palacete del Embarcadero (1985), el Centro de Arte Faro de Cabo Mayor (2006), la Biblioteca Central de Cantabria (2010), el Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria (2013), el Centro Botín (2017) o la Colección ENAIRE (2021). Ese proceso culmina en la actualidad con la llegada de varios proyectos culturales distribuidos por ese frente marítimo de Santander, con el centro asociado del Museo Reina Sofía/Archivo Lafuente, el «Proyecto cultural de La Florida» (que incluye la rehabilitación de la Biblioteca de Menéndez Pelayo y del Museo de Arte Moderno y Contemporáneo, 2024), la nueva sede del Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria o el Proyecto «Faro Santander» para la colección del Banco Santander. Equipamientos culturales que han convocado a algunos de los arquitectos más relevantes del panorama nacional e internacional, desde Renzo Piano a David Chipperfield, en el mayor proyecto de regeneración urbana en la ciudad desde la reordenación surgida del incendio de 1941.

Ante la magnitud de los proyectos que han llegado a la ciudad y que estarán en funcionamiento en el horizonte 2025-2027, el Ayuntamiento de Santander, a través de su concejalía de Cultura, nos invitó a organizar las Jornadas *Patrimonio y Ciudad ¿Museos para quién? ¿Museos cómo?*, que se celebraron en Santander en septiembre de 2022. El objetivo era abrir una reflexión, desde Santander y sus actuales circunstancias, sobre el papel de los museos y otros espacios culturales en la sociedad actual.

Se convocó para ello a algunos de los más destacados responsables actuales de museos nacionales, para que nos presentaran los modelos de gestión en centros tan influyentes como el Museo Nacional del Prado (Javier Barón, jefe de Conservación de Pintura del Siglo XIX), Patrimonio Nacional (Leticia Ruiz, directora de la Galería de las Colecciones Reales entre 2020 y 2024), el entramado de centros que alberga Málaga (José María Luna, director de la Casa Natal de Pablo Picasso, la Colección del Museo Ruso y el Centro Pompidou Málaga entre 2011 y 2024 y recién nombrado director de Cultura de la Fundación Unicaja) o los Museos de Bellas Artes de Bilbao (con su director Miguel Zugaza, exdirector, además, del Museo del Prado) y Asturias (Alfonso Palacio, director del museo entre 2013 y 2024, responsable de su ampliación y que acaba de ser nombrado director adjunto de Conservación e Investigación del Museo del Prado). También se analizó la importancia de la investigación en los museos (con el caso del nuevo Centro de Estudios del Museo del Prado) y se presentaron los principales proyectos que llegan a Santander, como la colección del Banco de Santander o el centro asociado del Reina Sofía, que llega de la mano del Archivo Lafuente, junto a la práctica refundación de otros centros centenarios, como el Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria (MUPAC).

Aunque, lamentablemente, no todos han podido participar en la presente obra, los textos incluidos recogen mucho de lo allí debatido y trazan un detallado itinerario por los museos y centros de Arte ya instalados o en proyecto en la ciudad. Textos que estudian la regeneración urbana del frente marítimo, sus circunstancias culturales, políticas o urbanísticas durante las últimas décadas (capítulos de Luis Sazatornil y Javier Gómez, con larga trayectoria ambos en la Universidad de Cantabria) o los contextos culturales, históricos y geográficos en que esos proyectos se han ido gestando (con María Dolores Jiménez-Blanco, que además de su amplísima labor en la Complutense ha sido directora general de Bellas Artes, es vocal del Patronato del Prado y ha colaborado con los más importantes museos). Se examinan también las colecciones que se están incorporando a esta renovada y amplia oferta, que abarcan desde la arqueología prehistórica (con Roberto Ontañón, director del MUPAC) o los «maestros antiguos» (Julio J. Polo, que estudia las colecciones del MAS o del Banco Santander) hasta las vanguardias (con José María Lafuente, fundador del Archivo Lafuente en 2009).

Se analiza, igualmente, el reto arquitectónico de estos nuevos museos (con Borja Baselga, director de la Fundación Banco Santander), la creciente importancia de la investigación histórico-artística en los museos (con Javier Arnaldo, director del Centro de Estudios del Museo Nacional del Prado) o los proyectos cercanos de ampliación en museos de la cornisa cantábrica (el modélico caso del Museo de Bellas Artes de Asturias). Finalmente, desde el ámbito de la crítica de arte se valoran los nuevos retos de los museos, desde la necesaria colaboración interinstitucional a la deseada sostenibilidad o el impulso a la crítica ciudadana (Elena Vozmediano).



Participantes en las Jornadas *Patrimonio y Ciudad ¿Museos para quién? ¿Museos cómo?*, que se celebraron en Santander en septiembre de 2022 (Fotografía: *El Diario Montañés*). De izquierda a derecha, arriba: Eva Fernández, Julio J. Polo, María Dolores Jiménez-Blanco, Borja Baselga, Javier Arnaldo y Javier Gómez Martínez. Abajo: Javier Barón, Leticia Ruiz, Javier Ceruti, Gema Igual, Luis Sazatornil, José María Luna y Karen Mazarrasa

Se trata, en definitiva, de un conjunto de proyectos muy relevantes en el panorama nacional actual de los museos, que propone una amplia oferta abarcando desde la arqueología prehistórica hasta la creación actual. Proyectos que vienen a sumarse a los centros ya activos (Museo de Arte Moderno y Contemporáneo-MAS, Museo Marítimo del Cantábrico, Palacete del Embarcadero, Centro Botín, Fundación ENAIRE, Centro de Arte «Faro de Cabo Mayor») y que configuran una red de iniciativas públicas y privadas que implica a varias fundaciones privadas y administraciones (Ayuntamiento, Gobierno regional o ministerios de Cultura y de Fomento).

No obstante, muchas son las preguntas que surgen ante un proyecto de tal envergadura. Preguntas que trascienden el ámbito local para sobrevolar el panorama actual de los museos en España: ¿cuál es el público objetivo de estos museos? ¿serán meros escaparates para el «turismo cultural sostenible»? ¿cómo implican a la red cultural local y generan espacios críticos? ¿cómo pueden influir estos proyectos en la mejora de la oferta académica y cultural? ¿cómo coordinar y gestionar espacios de trabajo conjuntos? ¿llegará Santander así a su definitiva consolidación como ciudad de la cultura? ¿serán museos con raíces fuertes?